

Estándar Minero Consolidado: una oportunidad para redefinir la licencia social de la minería

Por años, la minería ha operado bajo estándares robustos de sostenibilidad, pero altamente fragmentados. Múltiples certificaciones exigían duplicar esfuerzos, situación que cambia con el surgimiento del Estándar Minero Consolidado impulsado por The Copper Mark, un hito que redefine la forma en que la industria demuestra su responsabilidad. En el Assurance Provider Summit en Londres, organizado por esta entidad, compartimos nuestra visión técnica junto a proveedores de aseguramiento de distintos países. El diagnóstico fue transversal: la minería enfrenta un punto decisivo, marcado por mayor presión regulatoria, expectativas sociales crecientes y exigencias más estrictas del sistema financiero. Todo converge en la necesidad de evidenciar, con verificaciones sólidas, que la producción puede ser verdaderamente responsable.

El nuevo estándar —desarrollado por The Copper Mark en conjunto con International Council on Mining and Metals (ICMM), la Mining Association of Canada y el World Gold Council— no es una simplificación administrativa, sino la integración de marcos antes independientes en un único referente global. Esta convergencia reduce duplicidades, eleva las exigencias técnicas y fortalece la comparabilidad internacional



Pamela Méndez, socia líder de Servicios de Cambio Climático y Sostenibilidad de EY



Rominna Gaete, socia adjunta de Servicios de Cambio Climático y Sostenibilidad de EY.

Además, el Estándar Minero Consolidado introduce cambios concretos al integrar en un solo marco ámbitos que antes se evaluaban por separado —gestión ambiental, relaves, derechos humanos, gobernanza y cadena de suministro— y al incorporar un enfoque de due diligence alineado con las Directrices de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) uno de

los atributos más valorados actualmente por inversionistas y compradores internacionales. A ello se suma la convergencia de marcos como Towards Sustainable Mining (TSM), Initiative for Responsible Mining Assurance (IRMA) y los Principios de Minería Responsable del ICMM, lo que eleva la exigencia técnica y fortalece la comparabilidad global.

Este avance es relevante por tres razones. Primero, porque la transición energética requiere más cobre, litio, níquel y otros minerales críticos, pero su legitimidad depende de que sean producidos bajo estándares coherentes con los objetivos climáticos. Segundo, porque el financiamiento sostenible dejó de ser aspiracional: inversionistas y bancos incorporan criterios ASG de forma estructural, y un estándar común reduce asimetrías y mejora la credibilidad. Tercero, porque eleva la exigencia en derechos humanos, gestión de riesgos, relaciones comunitarias y transparencia, impulsando una visión de sostenibilidad basada no solo en el cumplimiento, sino en la anticipación estratégica.

Desde nuestra experiencia en EY, identificamos desafíos y oportunidades claras. Implementar el estándar exige madurez en sistemas de gestión, trazabilidad de datos, gobernanza interna y una cultura organizacional alineada. La experiencia

con compañías mineras en Chile y la región muestra que quienes avancen temprano estarán mejor preparados para cumplir, cerrar brechas y responder a las expectativas de los mercados. Las compañías manifiestan inquietudes sobre costos reales, compatibilidad con regulaciones locales y los tiempos necesarios para integrar el estándar en operaciones complejas con amplias cadenas de contratistas. Estos desafíos reflejan la magnitud del cambio cultural y operativo requerido. En Chile, donde varias faenas ya cuentan con verificación The Copper Mark, se proyecta que entre 10 y 12 operaciones adopten el nuevo estándar en la fase inicial.

Es clave entender que no se trata de un costo adicional, sino de una inversión en resiliencia. Hoy, la ventaja competitiva no depende solo de la eficiencia productiva, sino de la capacidad de demostrar desempeño responsable de manera consistente y verificable. Chile, como actor central en minerales críticos, tiene la oportunidad y la responsabilidad de liderar este proceso. La pregunta no es si el estándar se consolidará globalmente, sino quiénes estarán preparados para cumplirlo y capitalizarlo. La minería del futuro no se definirá solo por lo que extrae, sino por cómo lo hace, y el Estándar Minero Consolidado es uno de los instrumentos que marcará ese camino.